

**LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO:  
POLÍTICAS, PROGRAMAS, RETOS Y PERSPECTIVAS**

**GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL  
SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL  
DIRECCIÓN GENERAL DE EQUIDAD Y DESARROLLO SOCIAL  
DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD  
MÉXICO DF. 2000**



## **DIRECTORIO**

**MTRA. ROSARIO ROBLES BERLANGA**  
**JEFA DE GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL**

**LIC. CLARA JUSIDMAN B.**  
**SECRETARIA DE DESARROLLO SOCIAL**

**LIC. MARÍA MAGDALENA GÓMEZ RIVERA**  
**DIRECTORA GENERAL DE EQUIDAD Y DESARROLLO SOCIAL**

**ARQ. MÓNICA HERNÁNDEZ RIQUELME**  
**DIRECTORA DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD**

**MTRO. ERASMO CISNEROS PAZ**  
**DIRECTOR DE PROMOCIÓN PARA LA EQUIDAD**

**MTRO. ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ**  
**SUBDIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y POLÍTICAS JUVENILES**

**LIC. SILVIA OLVERA SÁNCHEZ**  
**SUBDIRECTORA DE EVALUACIÓN Y DISEÑO DE**  
**MODELOS DE COMUNICACIÓN Y MATERIALES EDUCATIVOS**

**ELABORADO POR LA LA DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD**  
**DEL GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL**

### **COMPILACIÓN**

**ELI EVANGELISTA MARTÍNEZ/ALEJANDRA LEÓN IBARRA**

### **EQUIPO DE TRABAJO**

**SAGRARIO HERNÁNDEZ VERÁSTICA, LIDIA CASTILLO REYES, LISSETTE GÓMEZ RIVERA,**  
**CARLOS FRAUSTO MARTÍNEZ, SIMAO HERNÁNDEZ CARRILLO Y GABRIEL BERRÍOS PINO**

### **DISEÑO GRÁFICO Y COMPOSICIÓN EDITORIAL**

**GABRIEL BERRÍOS PINO**

**PRIMERA EDICIÓN, 2000**

**ESTA OBRA ES UNA EDICIÓN DEL GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL**

**DR. COPYRIGHT 2000. GDF**

**DERECHOS DE AUTOR EN TRÁMITE.**

**IMPRESO EN MÉXICO/PRINTED IN MÉXICO**



## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN		
<b>CAPÍTULO 1</b>	<b>ELEMENTOS PARA CONTEXTUALIZAR LA JUVENTUD</b>	<b>7</b>
	<b>ROBERTO BRITO LEMUS</b>	
<b>CAPÍTULO 2</b>	<b>REFLEXIONES SOBRE LAS Y LOS JÓVENES, LA JUVENTUD Y LO JUVENIL</b>	<b>17</b>
	<b>ISAAC GARCÍA VENEGAS</b>	
<b>CAPÍTULO 3</b>	<b>CONTEXTO Y GENERALIDADES DE LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO</b>	<b>25</b>
	<b>DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD GDF</b>	
<b>CAPÍTULO 4</b>	<b>POLÍTICA SOCIAL, POLÍTICAS JUVENILES EN EL DISTRITO FEDERAL 1998-2000</b>	<b>57</b>
	<b>ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ</b>	
<b>CAPÍTULO 5</b>	<b>LAS AGENCIAS EDUCATIVAS Y LA PROBLEMÁTICA SOCIAL DE LAS Y LOS JÓVENES EN BARRIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO</b>	<b>73</b>
	<b>MANUEL VELASCO VÁSQUEZ</b>	
<b>CAPÍTULO 6</b>	<b>IDENTIDADES JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO</b>	<b>83</b>
	<b>MARITZA URTEAGA CASTRO POZO</b>	
<b>CAPÍTULO 7</b>	<b>IDENTIDADES Y ACTORES JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO: UN PROCESO EN CONSTRUCCIÓN</b>	<b>91</b>
	<b>MARUSIA LÓPEZ CRUZ</b>	
<b>CAPÍTULO 8</b>	<b>APROXIMACIONES AL TEMA DE JÓVENES Y VIOLENCIA EN LA CIUDAD DE MÉXICO</b>	<b>95</b>
	<b>SONIA B. ARAUJO OSORIO</b>	
<b>CAPÍTULO 9</b>	<b>JUVENTUD Y ADICCIONES EN LA CIUDAD DE MÉXICO</b>	<b>103</b>
	<b>ROGELIO ARAUJO MONROY</b>	
<b>CAPÍTULO 10</b>	<b>EL CONSUMO CULTURAL DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO: UNA REALIDAD IGNORADA</b>	<b>109</b>
	<b>ADRIAN DE GARAY</b>	
<b>CAPÍTULO 11</b>	<b>JUVENTUD Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA. LA LEY DE LAS Y LOS JÓVENES DEL DISTRITO FEDERAL Y LAS CULTURAS POLÍTICAS JUVENILES</b>	<b>123</b>
	<b>ÁNGELES CORREA DE LUCIO Y JUAN GERARDO LÓPEZ HERNÁNDEZ</b>	
<b>CAPÍTULO 12</b>	<b>LOS CENTROS COMERCIALES COMO TERRITORIOS JUVENILES URBANOS</b>	<b>127</b>
	<b>INÉS CORNEJO PORTUGAL</b>	
<b>CAPÍTULO 13</b>	<b>REFLEXIONES SOBRE IDENTIDADES JUVENILES DE GÉNERO</b>	<b>135</b>
	<b>ISABEL SALINAS MALDONADO</b>	
<b>CAPÍTULO 14</b>	<b>PROBLEMÁTICA SOCIAL DE LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE CALLE DE LA CIUDAD DE MÉXICO</b>	<b>153</b>
	<b>MARIANA NÚÑEZ GUERRA</b>	



<b>CAPÍTULO 15</b>	<b>UNA PROPUESTA DE TRABAJO CON JÓVENES DE LA CALLE EN LA CIUDAD DE MÉXICO</b> <b>DIANA ÁLVAREZ SÁNCHEZ</b>	<b>157</b>
<b>CAPÍTULO 16</b>	<b>PROGRAMA GENTE JOVEN DE LA FUNDACIÓN MEXICANA PARA LA PLANEACIÓN FAMILIAR</b> <b>ROCÍO IRENE MEJÍA Y ADRIANA SALGADO HERNÁNDEZ</b>	<b>161</b>
<b>CAPÍTULO 17</b>	<b>EL CENTRO JUVENIL PROMOCIÓN INTEGRAL AC. CEJUV</b> <b>OSCAR REY</b>	<b>171</b>
<b>CAPÍTULO 18</b>	<b>ESPACIOS CULTURALES PARA LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO: EL CIRCO VOLADOR</b> <b>NELLY MUÑOHIERRO ORTEGA</b>	<b>185</b>
<b>CAPÍTULO 19</b>	<b>JOV's "JÓVENES ORGANIZADOS CONTRA LA VIOLENCIA". PROGRAMA DEL GOBIERNO DEL</b> <b>DISTRITO FEDERAL</b> <b>MARTÍN PONCE REYES</b>	<b>189</b>
<b>CAPÍTULO 20</b>	<b>BALANCE DE LAS ACCIONES DE LOCATEL EN MATERIA DE ATENCIÓN A LA JUVENTUD</b> <b>AURELIANO GARCÍA ARREGUÍN</b>	<b>197</b>
<b>CAPÍTULO 21</b>	<b>PROGRAMA DE LAS COMUNAS, SUBSECRETARÍA DE TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL-GDF</b> <b>ROCÍO CARDOSO BELTRÁN</b>	<b>201</b>
<b>CAPÍTULO 22</b>	<b>HORIZONTES Y ACTORES JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO</b> <b>ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ</b>	<b>215</b>
<b>CAPÍTULO 23</b>	<b>ELEMENTOS TEÓRICOS, METODOLÓGICOS Y OPERATIVOS PARA LA OPTIMIZACIÓN</b> <b>DEL TRABAJO CON JÓVENES</b> <b>MÓNICA HERNÁNDEZ RIQUELME Y ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ</b>	<b>227</b>



## INTRODUCCIÓN

La Juventud es una construcción social y cultural. Se desarrolla a través de ejercicios vitales generados en una etapa de la vida humana, delimitada por un lapso cronológico más o menos general, enmarcada por características psicosociales y culturales orientadas a cambios y contrastes, a la heterogeneidad, fuerza, pluralidad, toma de decisiones, responsabilidades, iniciativas de lucha, contradicciones y metas en común. Por ello, lo juvenil se traduce en los diferentes enfoques, temáticas, objetivos, inquietudes, intereses, expresiones, demandas, visiones, reivindicaciones, identidades, códigos de comunicación, normas, problemáticas, modos y formas de vida que los distintivos y específicos grupos juveniles reconocen como propios.

El Gobierno del Distrito Federal (GDF), al reconocer a la juventud como un sector heterogéneo de atención prioritaria, y a las y los jóvenes como sujetos sociales plenos, ha reformulado las políticas juveniles y propuesto un nuevo paradigma para entender y trabajar con ellos y ellas. Este enfoque entiende al joven como sujeto de derecho y como actor social con potencialidades, responsabilidades y obligaciones, que forma parte de un grupo sociocultural relevante por su capacidad de cohesión, complejidad, organización, solidaridad, participación y transformación; elementos que lo constituyen en un protagonista fundamental en la toma de decisiones orientadas al cambio y desarrollo de la ciudad, ubicado desde el presente mismo.

En ese sentido, la actual política juvenil está constituida por programas y acciones afirmativas que buscan aprovechar y potenciar la organización y el compromiso juvenil, a través del trabajo conjunto y bajo principios de corresponsabilidad, horizontalidad, inclusión e integración, a fin de que las y los jóvenes sean parte activa en la construcción de la ciudadanía social. El objetivo de la política social para este sector de la población es establecer políticas y programas interinstitucionales que, en la medida de las posibilidades gubernamentales, resuelvan los problemas coyunturales, de corto y mediano plazos, que enfrenta la juventud en el DF, y sienten las bases para la resolución de los problemas estructurales o de fondo.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, un elemento de suma importancia para lograr efectivamente la construcción de políticas juveniles alternativas, es la profesionalización del trabajo con jóvenes; para que, servidores públicos relacionados con las temáticas juveniles, cuenten con las herramientas teóricas, metodológicas y operativas que permitan un trabajo con jóvenes adecuado, eficaz, eficiente, participativo y comprometido socialmente; y además, faciliten la formación de las y los jóvenes como sujetos colectivos, interesados en desarrollar propósitos y finalidades transformadoras dentro de un entorno social que les pertenece y que los identifique.

En tal caso, el seminario La Juventud en la Ciudad de México. Diagnósticos, políticas, situaciones, retos y desafíos; desarrollado exitosamente entre el 14 de marzo y el 4 de julio del presente, forma parte de la línea de capacitación en trabajo con jóvenes que, desde la Secretaría de Desarrollo Social y la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, a través de la Dirección de Programas para la Juventud del GDF, han impulsado como un eje estratégico indispensable para el mejoramiento de la institucionalidad pública orientada al desarrollo social participativo.

En ese sentido, participaron, en un ambiente de construcción colectiva y democrática, 40 entusiastas asistentes entre servidores públicos de distintas instancias centrales del gobierno del DF, de las delegaciones políticas, de ONG y de organizaciones juveniles de base; también se contó con los aportes de cerca de 50 juvenólogos reconocidos nacional e internacionalmente, quienes compartieron sus conocimientos y saberes sobre diversas temáticas como: "la juventud y lo juvenil, políticas juveniles en México, la juventud en la Ciudad de México, problemática social de las y los jóvenes en la Ciudad, juventud, mujeres y género, derechos juveniles, identidades juveniles en la Ciudad de México, cultura política de las y los jóvenes en la Ciudad, espacios juveniles, jóvenes y violencia, jóvenes en situación de calle, jóvenes indígenas, jóvenes y adicciones, consumo juvenil, metodologías para el trabajo juvenil y desafíos para la juventud de la Ciudad de México".

Es importante mencionar que el seminario constituye un primer y único evento de profesionalización orientado específicamente a la realidad juvenil de la Ciudad de México, y cumplió con la intención de desarrollar un paso sólido hacia la capacitación permanente del trabajo juvenil; coadyuvando al fortalecimiento de la acción pública con una perspectiva juvenil y participativa, por lo que, consideramos que en realidad se convirtió en una trinchera más para lograr que las y los jóvenes se conformen como sujetas y sujetos de derecho y actores y actrices sociales estratégicas para la transformación y el mejoramiento de nuestra Ciudad.

Tomando en cuenta dichos aspectos, el área de Investigación y Políticas Juveniles de la Dirección de Programas para la Juventud, se dio a la tarea de compilar las ponencias del seminario La Juventud en la Ciudad de México Diagnósticos, Políticas, Situaciones, Retos y Desafíos; para que sirvan de medios informativos, formativos y de apoyo metodológico en las actividades profesionales de los servidores públicos, organizaciones, promotores y promotoras relacionados con los ámbitos juveniles, y de esta manera contribuir al fortalecimiento y mejoramiento de la institucionalidad juvenil de la capital del país.

## 2. REFLEXIONES SOBRE LAS Y LOS JÓVENES, LA JUVENTUD Y LO JUVENIL

ISAAC GARCÍA VENEGAS

ASESOR DE LA COMISIÓN DE GOBIERNO. ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO FEDERAL  
 ACADÉMICO DE LA ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL – UNAM

I

Justo cuando los barcos españoles aparecieron en las costas de lo que hoy conocemos como Veracruz, la élite gobernante mexica se dividió en dos bandos: el que con el pretexto de la supuesta naturaleza divina de los visitantes especulaba sobre la posible conducta a seguir, por un lado, y el que creía fervientemente en la necesidad de hacerles la guerra para defender los territorios propios, por el otro. Uno, encabezado por Moctezuma emperador de los mexicas, precavido gobernante que veía en esos individuos blancos y barbados de cuatro patas que escupían fuego, el posible y esperado y por eso mismo temido retorno del dios Quetzalcoátl. Otro, representado por Cuauhtémoc, el futuro emperador mexica, sustituto del primero y del efímero Cuitláhuac, esforzado defensor del reino, valiente guerrero que inexorablemente vio la ruina de su imperio, el fin de su poderío y que acabó ejecutado por ser el supuesto responsable de un dudoso levantamiento contra Cortés. Uno, honorable hombre maduro, meditabundo dirigente que muere presa del destino; otro, joven inquieto de espíritu belicoso, retador de cualquier sino, incluido el de índole divina y que, sin embargo, nada puede contra lo inevitable.

Si utilizo un ejemplo en apariencia tan fuera de lugar, es porque deseo llamar su atención sobre dos cuestiones que no debieran pasar desapercibidas para quien quiera reflexionar sobre las y los jóvenes, la juventud y lo juvenil. En primer lugar, que el tema de la juventud lejos de ser una cuestión de reciente percepción, es tan añeja como ese animal social y político al que orgullosamente denominamos ser humano. En realidad el problema relativo a la juventud se pierde en el tiempo, por lo que se le puede hallar en las tribus de recolectores y cazadores, en los mitos griegos, y por supuesto, en nuestro tiempo. En segundo lugar, que todo aquello que está relacionado con la juventud siempre aparece ligado a una oposición, a una diferenciación, a una distinción frente a lo que llamaremos madurez para ahorrar términos. Tan importante como percibir esto es percatarse que el vértice de tal binomio opositor se halla esencialmente en una cuestión de actitud ante la vida.

II

Lo anterior es suficiente para percatarse de un hecho básico: la juventud es sobre todo un fenómeno socio-cultural. Ciertamente en el individuo humano, sea del género femenino o masculino, se presentan hechos biológicos en un determinado lapso de tiempo cuya meta natural es la adecuada reproducción de la especie. No obstante, sobre este proceso biológico, como sucede con todo lo humano, se construye el hecho socio-cultural de la juventud. Tan es así que todas las sociedades de todos los tiempos sancionan el inicio de este periodo con los más diversos ritos. Las fiestas de quince años, la primera relación sexual voluntaria colectivizada como noticia, el obtener una credencial de elector, adquirir un pasaporte sin la autorización de tutor alguno o casarse sin más permiso que la voluntad propia, liberar la cartilla, o tener licencia de manejo, son meras expresiones sofisticadas y, si se quiere, "secularizadas" de esos mismos y vetustos ritos sociales.

Quien realiza el rito acepta su papel reproductor, le guste o no, sea consciente de ello o no. Reproductor no únicamente en un sentido biológico, sino en el aspecto social y cultural. Obviamente no se necesita fiesta de quince años, credencial de elector, licencia o pasaporte para ser madre o padre ni para trabajar de manera marginal, pero la sociedad en su conjunto exige estos elementos para estar segura de por lo menos tres cosas: de que el individuo es capaz de aceptar el pacto social que fundamenta a la comunidad, de que contribuirá a reproducir el orden social establecido y, finalmente, de que puede resultar productivo para esa misma sociedad. Independientemente de que lo hasta aquí sostenido sea agradable o no, lo cierto es que esto se halla cruzando, entreverado y tejido en todo lo que pueda decirse sobre las y los jóvenes, la juventud y lo juvenil, pese a que los ritos y las intenciones con ellos perseguidos sean desbordados una y otra vez por la realidad.

### III

Definir a los jóvenes, hablar sobre la juventud y elucubrar cuanto se nos ocurra sobre el contenido de lo juvenil, inevitablemente conduce a considerar una serie de actitudes que se proponen desde un contexto social específico y definido. Por ello resulta en extremo difícil hacer definiciones tajantes y válidas para todos los contextos. ¿Puede ser lo mismo el contenido de lo juvenil en las zonas más pobres de Chiapas, de Oaxaca o de la Sierra Tarahumara que el de la Ciudad de México? Creo que no. Sin embargo, por el aire se extienden definiciones parciales y en cierta medida falaces precisamente porque dolosamente ignoran lo anterior. Mencionaré cuatro de ellas, son cuatro binomios opositores por llamarlos de algún modo, dos que miran hacia atrás y dos que miran hacia adelante.

### IV

Con las puertas a punto de cerrarse, sentados y observando el ocaso del sol, hay quienes ven en la juventud un periodo cercano al edén. Periodo en el que hay más de posibilidad que de arrepentimiento, más de apertura que de cerrazón, más de aventura que de rutina, más de futuro que de pasado. Allí, en ese hermoso periodo, las y los jóvenes son esos impolutos seres que con grácil belleza, fuerza incontenible, y nobles sentimientos, se insertan en la vida, en el caminar que sin duda algún día les llevará a esa silla en la que verán la noche caer sobre el paisaje. No sin envidia, pero de la buena dicen, piensan que lo juvenil es todo aquello que no pueden alcanzar, todas las actividades que un cuerpo avejentado y un espíritu ya adormilado se niegan a realizar, sea por falta de valor o por impotencia. Así pues, desde la nostalgia se define a la juventud y, es más, se confunde con ella.

### V

El segundo binomio opositor también ve hacia atrás pero de manera menos benévola. Es una mirada miedosa, resentida y egoísta. Después de todo resulta difícil aceptar y comprender que la vida es, entre otras muchas cosas, algo que se puede expresar matemáticamente: el número de opciones que se tienen es inversamente proporcional a la cantidad de años que se viven. Algún filósofo solía decir que a cierta edad el individuo se obstina en parecerse a sí mismo: se ha decidido por algunas opciones, cancelado muchas más, y tercamente se atrinchera en las pocas que le quedan. Desde aquí, desde este universo acotado, todo lo que está más allá de esas opciones en las que vive es una amenaza, todo lo que está más allá de las sillas en que están sentados es un peligro, es un desequilibrio. Así pues, para ellos la juventud es un periodo de esquizofrenia en el que las y los jóvenes son inmaduros e irresponsables, y lo juvenil es un incomprendible

absoluto lleno de rebeldía al que es necesario controlar férreamente. A este binomio opositor le preocupa ante todo la juventud porque quiere que deje de serlo tan pronto como sea posible.

## VI

A diferencia de los anteriores, el tercer binomio opositor mira hacia delante. También sentados viendo el atardecer, probablemente cansados y satisfechos del sacrificio realizado por los que vienen detrás, se sienten tranquilos porque la tarea no ha sido en vano. Mucho tiempo han invertido en decirles a los jóvenes que ellos son la promesa y son el mañana, que algún día en sus manos estará la construcción de su entorno. Para ellos la juventud es un periodo de preparación y concientización, época en la que ciertos valores les deben ser inculcados para que con su esfuerzo hagan un mundo a imagen y semejanza del que soñaron quienes les precedieron. Lo juvenil se convierte entonces en la promesa, en el campo en el que se siembra para cosechar después.

## VII

El cuarto binomio opositor únicamente ve hacia delante y tiene un inocultable tinte pragmático. Quizá es el más brutal y directo que existe, pues en las y los jóvenes únicamente percibe una inigualable fuerza de trabajo a explotar, una cantidad de energía que bien se puede volcar hacia la producción incesante. Para ellos la juventud es un campo de trabajo y también es un enorme y cautivo mercado de consumo. Aquí lo juvenil es el producto a la venta y el producto a consumir. Tal vez como ningún otro, este binomio busca extender las atribuciones de la juventud hacia horizontes que los demás pretenden dejar muy bien establecidos y que por ningún motivo quieren traspasar. Consumiendo lo juvenil se puede ser eternamente joven, es el mensaje final de este último binomio opositor. Probablemente como ningún otro, en este modelo se confunde a la juventud con la inmediatez, la superficialidad y la mera imagen. Buen slogan sería el de: "Tú eres lo que aparentas por eso cuida lo que aparentas".

## VIII

Así pues, las y los jóvenes andan a la deriva entre definiciones que van del espíritu nostálgico al que se le reviste de una pureza extraordinaria, a rebeldes sin causa, inmaduros e irresponsables; de la promesa de un porvenir que las más de las veces nunca llega, a la fuerza de trabajo explotable y cautivo consumidor. Se comprenderá el fastidio que cualquier individuo puede sentir ante estas actitudes propuestas, independientemente que algunos se avengan muy bien en una u otra de ellas. Fastidio que en mi opinión nace de una certeza: la exterioridad de todas esas definiciones. Pareciera que para hablar de los jóvenes es preciso no serlo o, por lo menos, hacerlo de lejos. En este sentido la cuestión es parecida a la que hasta hace poco era indisputable sobre los indios de nuestro país: para hablar con autoridad de ellos había que hacerlo en español y desde el sano cubículo de la institución que brindaba toda la información necesaria para entenderlos, explicarlos y transformarlos.

En efecto, todas las percepciones de la juventud anteriormente aludidas comparten entre sí el hecho de ser planteadas desde un lugar ajeno al que pretenden definir. Razón por la cual también comparten el hecho básico de ver en la juventud un periodo de transición que únicamente tiene sentido si se le considera desde esa misma óptica. Así pues, lo inmaculado, la rebeldía, la irresponsabilidad, la inmadurez, la promesa del mañana, y la fuerza de trabajo bruta, dejarán de ser atributos del individuo apenas doble la esquina

de la madurez. De tal manera que todas coinciden en considerar al individuo durante este periodo como algo inacabado que en algún momento se realizará, a condición precisamente de que pierda todas las características que le son "propias" a lo que todavía no tiene un perfil definido. No obstante, una de esas maneras de concebir a la juventud ha encontrado el modo de que lo juvenil se extienda tanto como sea posible a través de un consumo que en sí mismo busca ser atributo de la juventud.

## IX

Con todo esto no se puede evitar la tentación de preguntarse cómo se conciben a sí mismos las y los jóvenes sin que caigan en los lugares comunes de los binomios opositores anteriormente enumerados. Asimismo, necesariamente se tiene que dar paso a la pregunta de cuán dispuestos estamos y qué tan capaces somos de escuchar y comprender tienen que decir y hacer los jóvenes para expresarse a sí mismos. Ustedes podrán responderse estas y muchas otras preguntas a lo largo de este seminario y sacar sus propias conclusiones.

Lo cierto es que responder estas preguntas no es una cuestión académica o de mera curiosidad. Hallar respuestas es una necesidad vital por la de fenómenos concomitantes que están sucediendo actualmente y que perfilan un contexto sociocultural en extremo distinto al que durante años se había vivido. Quizá hoy más que nunca se muestra de modo contundente la distancia y la brecha entre una realidad compleja y definiciones tan cándidas como las que he estado comentando. A continuación quisiera mencionar rápidamente algunos de esos fenómenos, pues en mi opinión cualquiera que sea la idea que las y los jóvenes tengan de sí mismos, de la juventud y de lo juvenil, no los pueden obviar ni ignorar.

## X

Estamos en la sociedad de la información. Mucho es lo que se dice sobre los medios masivos de comunicación, sobre todo en un sentido negativo. Particularmente los medios electrónicos son los que más mala fama tienen. No obstante, me parece que no hay una consideración adecuada de las consecuencias que tales medios operan en la sociedad en su conjunto, y sobre los jóvenes de la Ciudad de México en particular.

Una de esas consecuencias es el profundo cambio que han operado en dos referentes fundamentales para la vida humana: la concepción del tiempo y del espacio. Tanto el uno como el otro se han acortado y angostado. La celebración del año 2000 es una muestra clara de lo que estoy diciendo. Allí tuvimos frente a nosotros y simultáneamente París, Nueva York, Sidney y la Ciudad de México. Pareciera que ya no es necesario preocuparse por las distancias ni de las horas invertidas, con lo que también la noción de esfuerzo como la de proceso y memoria quedan cuestionadas al ya no entenderse como comúnmente se venía haciendo.

Este sentido de la inmediatez y las cercanías trastocan sutilmente muchas cosas. La era de la información y de los medios masivos de comunicación han minado el cauce natural que la sociedad había establecido para ir revelando paulatinamente al individuo las realidades y los secretos de la vida en común. Fenómeno que a su vez ha obligado a que, por ejemplo, las escuelas tengan que readecuar los contenidos de sus enseñanzas en caso de que quieran seguir siendo atractivas y útiles para quienes crecen en este nuevo contexto, y sin duda éste es un elemento entre otros muchos que provocan la crisis de la educación que se vive en el mundo.

## XI

Pensemos en el sexo. Hoy gracias a los medios electrónicos de comunicación ni los niños ni los jóvenes requieren de que en la escuela les revelen los caminos de este tabú ni tampoco es necesario ya el rito colectivo de la prostitución para saber de lo que se está hablando. Quien haya visto programas como el de Mel Rose Place o Beverly Hills 9040210, quien escuche con cuidado ciertas canciones de moda, quien haya visto las telenovelas de los últimos años, cualquiera de las películas de James Bond o las caricaturas japonesas con personajes netamente andróginos, quien haya puesto atención a los anuncios de condones y lubricantes, comprenderá a lo que me refiero. Ante esto, por ejemplo, las despedidas de soltera y soltero, esos ritos sociales por medio de los cuales se mostraba a la novata o al novato la realidad a veces brutal de la vida conyugal, comenzando por la vida sexual, han perdido razón de ser.

Sin embargo, este gran fenómeno de liberación sexual que rebasa por mucho la que se vivió en los sesenta y setenta, hoy convive mezclado con la idea de la muerte. Ciertamente numerosos estudios demuestran que una cantidad considerable de jóvenes no conocen a cabalidad el SIDA y se niegan a utilizar preservativos en sus relaciones sexuales, lo cual no impide que la muerte sea una idea que ronda por las cabezas de los jóvenes. Una muerte lenta, de una penosa agonía que produce rechazo social, se entrelaza con la idea del sexo. Las razones a favor o en contra de la promiscuidad ya no tienen que ver con valores de orden moral o sanciones sociales, sino con evidencias vitales.

A este respecto bien haríamos en preguntarnos si, como dice Freud, no es precisamente esta idea de la muerte la que está enriqueciendo la vida de un joven cuyas perspectivas son desoladoras. Retar a la muerte, salir adelante de ella, puede subsanar la falta de sentido que el mundo actual ofrece, sea por la carencia de oportunidades o bien sea porque su inmediatez y el vértigo que ello produce ya no brinda la posibilidad de asombrarse ante la vida. También habría que considerar si todas las formas de expresión que las y los jóvenes realizan no tienen su raíz profunda en esta realidad la necesidad de dotar de sentido al mundo y en el desfase que ellos mismos observan entre su realidad y la dirección que institucionalidad social propone para el mundo.

## XII

El último fenómeno al quiero hacer alusión tiene que ver con esa direccionalidad que la institucionalidad social hegemónica está proponiendo actualmente: la violencia. No me refiero, por supuesto, a la violencia física que día con día se puede observar en cualquier parte de la ciudad, sea por asaltos, por pleitos callejeros o por violencia intrafamiliar, sino a la otra violencia, la que es propia del sistema que estamos padeciendo. Es una violencia que no por sutil deja de ser menos efectiva. Es la violencia de la exclusión, de la segregación, del ostracismo social que rompe con la idea de comunidad.

Es la violencia que padece quien vive en un sistema que como futuro ofrece desempleo o subempleo, un sistema que pese a sus adornos grita a los cuatro vientos que los bienes de este mundo son para unos pocos,

incluido el de la educación, es la violencia de un mercado que como identidades ofrece productos desechables a consumir. Es la violencia que se adorna de una pobreza tenaz, recalcitrante, endémica.

Asimismo es la violencia de un sistema que no reconoce al otro, que lo califica en exceso, que lo condena y acota, que lo intenta coptar o anular, que otorga plazos perentorios y ve a todo lo que no está con él como enemigo a vencer, a desaparecer. Es la violencia de un sistema utilitario y autoritario.

También me refiero a la violencia de la estación Balderas o Pino Suárez a las horas pico, a la violencia de Tlalpan, el Periférico, el Viaducto, Circuito Interior entre las siete y once de la mañana, entre la una y las cuatro, entre las seis y diez de la noche; a la violencia de ríos, mares, océanos de coches, de motorizados sonidos, de cielos grises, de estrellas nunca vistas, de esa sensación de estar respirado contaminación; a la violencia de una ciudad interminable, misteriosa, casi siempre ajena.

Una violencia que hiere, que lastima y que deja una indeleble impronta. Una violencia que impide hacerse del entorno, de los demás, de la comunidad. Una violencia tan interiorizada que se convierte en indiferencia e indolencia. Una violencia que obliga a construir espacios alternos y marginales que nadie quiere ver o reconocer. Es una violencia que obliga a pensar la vida de otro modo y a tener actitudes en apariencia incomprensibles.

### XIII

Como comprenderán, estos son fenómenos que no afectan exclusivamente a las y los jóvenes, pero su huella bien puede ser más profunda en éstos. Si las y los jóvenes desean pensarse a sí mismos no pueden abstraerse de lo hasta aquí dicho. En buena medida la preocupación por la juventud tiene que ver no sólo con el elevado número de personas que tienen entre 15 y 29 años de edad, sino con la conciencia de estos fenómenos que se expresa de diversa manera entre los jóvenes y que desborda una y otra vez los marcos tradicionales bajo los cuales la sociedad se había considerado a sí misma.

¿Qué es la juventud? ¿Qué es lo juvenil? ¿En qué puede consistir ser joven? Para contestar estas preguntas permítanme citar a un simpático filósofo español. En uno de sus textos Ortega y Gasset escribió que el hombre es lo que hace y se hace en ese hacer. Pues bien yo creo que las y los jóvenes son lo que hacen y se hacen en ese hacer. Dejemos a un lado las patrañas de definiciones cándidas. Hacer y hacerse en ese hacer no es un asunto de mañanas o ayeres, es una cuestión de presentes en el que ciertamente se reconfiguran una y otra vez los futuros y los pasados. En todo caso la institucionalidad social debe ofrecer todo lo necesario para que cada quien haga y se haga en ese hacer.

Lo que quiero decir es que allí, en el despertar dudoso de cada mañana; en el fastidio del día; en los actos colectivos como los bailes, las fiestas, los deportes; en la cotidiana aventura sexual; en la mota que circula de labio en labio; en la asamblea en la que se sueñan futuros mejores; en la marcha que protesta y defiende; en las preguntas que se hacen y con desesperación se comprende que carecen de respuestas o que por lo menos éstas son funestas; en el salón de clase; en la admiración - repulsión que causa todo lo preestablecido, definido, y que apesta a madurez; en la lluvia de información que cotidianamente recibe y en la ausencia de instrumentos para discriminar lo útil de lo inútil, el interés de la objetividad; en esas ganas de decir, como Segismundo, que toda la vida es sueño y los sueños, sueños son; las y los jóvenes se

inventan cotidianamente. En su hacer se hacen. Este es su destino. La única diferencia es que hoy en día la institucionalidad social es incapaz de amoldarse a tal reto, si bien lo intenta. Pero la dinámica que impone la era de la información, una sexualidad cotidiana amenazada por la muerte, y la violencia de un sistema hegemónico mundialmente, siempre acaba por rebasar rápidamente cualquier marco prediseñado. Por eso mismo los jóvenes hoy no sólo deben decir lo que quieren y lo que piensan, sino que ante todo deben ser escuchados y atendidos. Ellos no son el mañana, son el presente, y como tal, transforman todo, incluso el pasado. Por tal razón seminarios y foros como éste son importantes. Aquí arriba no deberíamos estar nosotros, sino ustedes, hablando de lo que les ocupa y preocupa.

#### XIV

Ignoro si yo me puedo definir a mí mismo como joven. A mis casi treinta años todavía dudo de definiciones y no me creo que la vida comienza a los treinta. Sin embargo, lo que sí tengo bien claro es que en cada ocasión que escucho a otros hablar de jóvenes pienso primero en el poema de Borges y me convenzo que como quiera es mejor escuchar lo que los poetas nos dicen antes que a muchos otros. Siempre es buen comienzo.

Las y los jóvenes: ¿impolutos? ¿del mañana? ¿rebeldes? ¿inmaduros? ¿irresponsables? ¿fuerza de trabajo?; la juventud: ¿periodo edénico o de esquizofrenia? ¿Periodo de preparación y concientización? ¿Mercado de consumo?; lo juvenil: ¿modelo a consumir? ¿campo de siembra? ¿incomprensible absoluto que destila rebeldía?... Pues bien, allí está Borges a sus 85 años diciendo en Últimos instantes lo que él hubiese querido ser y que de todas las definiciones que he visto, la que aquí está implícita me convence más que ninguna otra. Les dejo pues a un Borges que no da preceptos, sino que habla hacia el final de su vida lo que le hubiese gustado ser. Allá quien se considere identificado con él.

Si pudiera vivir nuevamente mi vida...  
 En la próxima cometería más errores.  
 No intentaría ser tan perfecto,  
 me relajaría más.  
 Sería más tonto de lo que he sido,  
 de hecho tomaría muy pocas cosas  
 con seriedad.  
 Sería menos higiénico.  
 Correría más riesgos, haría más viajes,  
 contemplaría más atardeceres,  
 subiría más montañas, nadaría más ríos.  
 Iría a más lugares adonde nunca he ido,  
 comería más helados y menos habas,  
 tendría más problemas reales  
 y menos imaginarios.  
 Yo fui de esas personas que vivió  
 sensata y prolíficamente cada minuto

---

de su vida; claro que tuve momentos  
de alegría.  
Pero si pudiera volver atrás trataría  
de tener solamente buenos momentos.  
Por si no lo saben, de eso está hecha  
la vida, sólo de momentos;  
no te pierdas el ahora.  
Yo era uno de esos que nunca iba  
a ninguna parte sin un termómetro,  
una bolsa de agua caliente,  
un paraguas y una paracaídas.  
Si pudiera volver a vivir comenzaría  
a andar descalzo a principios de la  
primavera y seguiría así  
hasta concluir el otoño.  
Daría más vueltas en calesita,  
contemplaría más amaneceres  
y jugaría con mas niños, si tuviera  
otra vez la vida por delante.  
Pero ya ven, tengo 85 años  
y sé que me estoy muriendo...



## TÍTULOS PUBLICADOS

### SERIE MUJERES

- LA PERSPECTIVA DE GÉNERO. UNA HERRAMIENTA PARA CONSTRUIR LA EQUIDAD EN LA FAMILIA Y EL TRABAJO. CUADERNILLO DE SENSIBILIZACIÓN PARA TODOS LOS SERVIDORES PÚBLICOS Y LAS PERSONAS INTERESADAS EN LA EQUIDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES.
- MUJER. LOS DERECHOS HUMANOS SON TUYOS. ¡CONÓCELOS! ¡HAZLOS VALER!
- PREVENCIÓN DEL EMBARAZO EN LA POBLACIÓN JOVEN DE LA CIUDAD DE MÉXICO (1ª REIMPRESIÓN).

### SERIE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

- LEY DE ASISTENCIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR Y REGLAMENTO. UNIDADES DE ATENCIÓN A LA VIOLENCIA FAMILIAR (UAVIF).
- VIOLENCIA FAMILIAR. UNA CUESTIÓN DE GÉNERO. GUÍA PARA CAPACITACIÓN. TOMO I.
- VIOLENCIA FAMILIAR. UNA CUESTIÓN DE GÉNERO. GUÍA PARA CAPACITACIÓN. TOMO II.
- VIOLENCIA FAMILIAR. UNA CUESTIÓN DE GÉNERO. DOCUMENTO DE APOYO PARA PARTICIPANTES.
- REGISTRO DE INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES QUE TRABAJAN EN MATERIA DE VIOLENCIA FAMILIAR.
- CONSEJO PARA LA ASISTENCIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR EN EL DISTRITO FEDERAL. INFORME ANUAL DE ACTIVIDADES. JULIO 1998 - JUNIO 1999.
- PROGRAMA GENERAL PARA LA ASISTENCIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR EN EL DISTRITO FEDERAL-2000.
- CONSEJO PARA LA ASISTENCIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR. II INFORME ANUAL DE ACTIVIDADES. JULIO 1999 - JUNIO 2000.

### SERIE ADULTOS MAYORES

- LA SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN EL DISTRITO FEDERAL. ELEMENTOS CONCEPTUALES PARA UN MODELO DE ATENCIÓN.
- EL ADULTO MAYOR EN EL DISTRITO FEDERAL: PARA UNA SOCIEDAD INTEGRAL EN EL SIGLO XXI.
- MANUAL DE GRUPOS DE AUTOAYUDA. SUGERENCIAS PARA ORGANIZAR, ESTABLECER Y DIRIGIR GRUPOS DE AUTOAYUDA.
- LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER. RECOMENDACIONES PARA UN CUIDADO DE CALIDAD. MANUAL DE ATENCIÓN.
- AUTOCUIDADO PARA PERSONAS ADULTAS MAYORES.

### SERIE DE ATENCIÓN A PERSONAS CON DISCAPACIDAD

- CONVENIO 159 DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE TRABAJO. SOBRE LA READAPTACIÓN PROFESIONAL Y EL EMPLEO DE LAS PERSONAS INVÁLIDAS.
- NORMAS UNIFORMES SOBRE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS.
- POR UNA CIUDAD SIN BARRERAS FÍSICAS NI CULTURALES. MANUAL DE EVALUACIÓN, DICTAMEN Y CERTIFICACIÓN DE EDIFICIOS PARA SU USO POR PERSONAS CON DISCAPACIDAD.
- MANUAL DE CAPACITACIÓN DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD PARA UNA VIDA MÁS INDEPENDIENTE.

### SERIE INFANCIA

- MANUAL DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS EN EL DISTRITO FEDERAL.
- LIBRO DE LA LUDOTECA.

### SERIE JÓVENES

- CONSTRUYENDO LA CIUDAD PARA LAS Y LOS JÓVENES. ELEMENTOS METODOLÓGICOS PARA LA ORGANIZACIÓN JUVENIL.
- APROXIMACIONES A LA PROBLEMÁTICA DE LA JUVENTUD EN EL DISTRITO FEDERAL.
- LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO: POLÍTICAS, PROGRAMAS, RETOS Y PERSPECTIVAS.
- UN ROL CON JÓVENES POR LA CIUDAD. MEMORIA. RECUPERACIÓN. PLAN.

LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO: POLÍTICAS, PROGRAMAS, RETOS Y PERSPECTIVAS  
de la Dirección de Programas para la Juventud  
de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social,  
se terminó de imprimir en el mes de noviembre del 2000.

Esta edición se realizó bajo el cuidado de Patricia Bastidas Carlos.

La formación y la composición editorial estuvo a cargo de  
Gabriel Berríos Pino.

Se tiraron 1000 ejemplares más sobrantes para reposición.

Impreso en Corporación Mexicana de Impresión, S.A. de C.V. (COMISA)

Gral. Victoriano Zepeda 22, Col. Observatorio, México D.F.

Este libro fue cuidadosamente revisado, y no se encontraron errores; sin embargo,  
en el mundo editorial hay una sentencia que se ha comprobado en los más de 500 años  
de existencia de la imprenta:

“La *herrata* es eterna e invencible”.